

ספר רזיאל המלאך

Sefer Raziel haMalaj

EL LIBRO DEL ÁNGEL RAZIEL



EDICIONES OBELISCO

Si este libro le ha interesado y desea que le mantengamos informado de nuestras publicaciones, escribanos indicándonos qué temas son de su interés (Astrología, Autoayuda, Ciencias Ocultas, Artes Marciales, Naturismo, Espiritualidad, Tradición...) y gustosamente le complaceremos.

Puede consultar nuestro catálogo en www.edicionesobelisco.com

Colección Cábala y Judaísmo

EL LIBRO DEL ÁNGEL RAZIEL

1.^a edición: junio de 2026

Título original: *Sefer Raziel haMalaj*

Traducción y corrección: *Juli Peradejordi*

Maquetación: *Isabel Also*

© 2026, Ediciones Obelisco, S. L.

(Reservados los derechos para la presente edición)

Edita: Ediciones Obelisco, S. L.

Collita, 23-25. Pol. Ind. Molí de la Bastida

08191 Rubí - Barcelona - España

Tel. 93 309 85 25

E-mail: info@edicionesobelisco.com

ISBN: 978-84-1172-400-5

DL B 4651-2026

Printed in India

Reservados todos los derechos. Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño de la cubierta, puede ser reproducida, almacenada, transmitida o utilizada en manera alguna por ningún medio, ya sea electrónico, químico, mecánico, óptico, de grabación o electrográfico, sin el previo consentimiento por escrito del editor.

Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

ÍNDICE

PRESENTACIÓN DEL EDITOR.....	9
LIBRO DEL ÁNGEL RAZIEL.....	13
Introducción.....	15
Segunda introducción.....	19
Prólogo	25
Libro del Manto	45
Peulot	318
<i>Maaasé Bereshit</i> , la Obra de la Creación	356
Libro de los signos del zodíaco.....	406

PRESENTACIÓN DEL EDITOR

Hace ya más de cuarenta años redactamos un prólogo al *Libro de Henoch*¹ en el que señalábamos que «muchos hablan de él, pero muy pocos lo han leído realmente». Con el *Libro del ángel Raziel* ocurre algo muy parecido. Se trata de un libro más citado que conocido, más famoso que leído, y durante mucho tiempo ha estado prácticamente ausente de nuestro idioma por falta de una traducción accesible. En cambio, en lenguas como el latín, el francés, el inglés o el italiano existen desde hace años versiones destinadas al público especializado, así como al general.

El *Libro del ángel Raziel* goza de una gran notoriedad, acaso innecesaria, entre los aficionados a la magia, ámbito en el que suele ser casi idolatrado. Sin embargo, precisamente porque muy pocos han tenido contacto directo con su texto, ha quedado reducido a la categoría de simple grimorio, envuelto en un cierto halo sulfuroso. A esta imagen han contribuido no poco las ilustraciones que suelen acompañarlo, reproducidas en muchos libros de carácter mágico, así como las largas y a veces abrumadoras listas de ángeles que contiene. Es cierto que en sus páginas encontramos magia y astrología, como ocurre en muchos textos de su tiempo, pero reducirlo a eso es un error de base.

El *Sefer Raziel haMalaj* es, ante todo, un libro de *Torah*, un libro que transpira *Torah*. No sólo por sus constantes referencias al *Tanaj*, sino, sobre todo, por su tono, su intención y su orientación interior, por ese perfume inconfundible que sólo poseen los textos que nacen dentro del horizonte de la tradición.

1. *El Libro de Henoch*, Editorial 7½, Barcelona, 1980.

En el prólogo del editor de la edición de 1701, la que hemos utilizado como base para esta traducción, se afirma que «cuando este libro se lee con la preparación adecuada, el corazón se despierta y el alma se eleva», y se recuerda que «la verdadera sabiduría no está en las palabras, sino en el temor de Dios; pues así se cumplen la *Torah* y la *Mitzvah*, como está dicho: «La *Torah* es luz y el precepto es lámpara».

La luz oculta es la *Torah* interior, y la *Mitzvah* es la luz visible que surge de ella, porque si el fuego de la lámpara no tiene calor interior, se apaga rápidamente. De igual modo, la acción sin conocimiento se enfría y se extingue». Estas palabras sitúan el libro en su lugar exacto: no como un manual de recetas mágicas, sino como un texto que vincula conocimiento, acción y temor reverencial.

No estamos, por tanto, ante el típico grimorio mágico medieval, sino ante una obra que contiene, propone y transmite sabiduría de *Torah*, aunque lo haga mediante un lenguaje simbólico, técnico y, en ocasiones, abrupto.

El nombre del ángel que da título al libro, *Raziel*, procede de la raíz hebrea *Raz* (רז), «secreto». *Raziel* es, literalmente, el ángel del secreto. Son numerosos los textos de la literatura cabalística que mencionan a esta figura. Aparece, por ejemplo, en *La espada de Moisés*, otro tratado mágico medieval, aunque no debe confundirse ese texto con el que aquí presentamos. El *Sefer Raziel haMalaj* incorpora materiales procedentes de obras afines, en especial del *Sefer ha-Razim*, el «Libro de los Secretos», un texto tardoantiguo que nunca fue bien recibido en los círculos más ortodoxos.

Ya en el siglo XII, Pedro Alfonso citaba un *Secreta secretorum* atribuido a Raziel. En la corte de Alfonso X de Castilla, en el siglo XIII, se elaboró un *Liber Razielis Archangeli* que, sin embargo, no coincide exactamente con el libro que hoy presentamos, aunque comparte con él una misma atmósfera intelectual y simbólica.

El *Liber Razielis Archangeli*, en su forma latina es un texto cabalístico medieval que ejerció una influencia notable en autores como Enrique Cornelio Agrippa o Pico della Mirandola.

La primera edición impresa de nuestro libro que circuló ampliamente, tras una larga transmisión manuscrita total o parcial, fue la realizada por

Moshé Mendes Coutinho en Ámsterdam en 1701.² Esta edición fue reimpressa en Calcuta en 1845 y en Lemberg en 1865, lo que da una idea de la persistente vitalidad del texto en contextos culturales muy distintos.

Se ha especulado que el responsable último de la edición de 1701 fue Eleazar ben Judah de Worms, también conocido como Eleazar de Worms (1176-1238), o Eleazar ben Iehudah ben Kalonimus, una de las figuras más destacadas del judaísmo ashkenazí medieval. Autor del célebre *Sefer ha-Rokeaj*, del que tomó su sobrenombre, Eleazar fue un talmudista excepcional, un cabalista de erudición vastísima, un especialista en liturgia dotado de un estilo claro y accesible, y un astrónomo competente. Además, estaba bien versado en las ciencias a las que tenían acceso los judíos de la Alemania de su tiempo. No menos importante es su faceta mística. Eleazar fue un místico intensamente experiencial, que afirmó haber tenido visiones en las que contemplaba legiones de ángeles y demonios. No se limitó a conservar la tradición recibida, sino que trató de expandirla, difundiendo sistemas místicos que iban mucho más allá de las concepciones de los autores clásicos del esoterismo judío. En sus escritos dio un impulso decisivo a la mística de las letras, desarrollando combinaciones basadas en la guematría y el notari-kón, métodos ya presentes en el Talmud, pero llevados por él a nuevas y audaces formulaciones.

No es anecdótico que la guematría de *haRokeaj* (הֲרֹקֵךְ, 313) coincida con la de *Eleazar* (אֵלְעָזָר), y que ambas sean exactamente la mitad de la guematría de *haTorah* (הַתּוֹרָה), «la *Torah*». Este tipo de correspondencias no

2. En este mismo año de 1701, este importante impresor de Ámsterdam imprimiría una edición del *Zohar Jadash*. Moshé Mendes Coutinho fue un judío sefardí de origen portugués, nacido como cristiano nuevo y vuelto abiertamente al judaísmo tras establecerse en el ámbito relativamente tolerante de las Provincias Unidas en el siglo xvii. Coutinho participó también en el movimiento que buscaba el retorno de los judíos a Inglaterra, expulsados desde 1290. Respaldó política y económicamente la misión de Menasseh ante Oliver Cromwell, convencido –por razones a la vez mesiánicas y comerciales– de que la dispersión completa de Israel era un paso previo a la redención... y de que Londres era un excelente lugar para hacer negocios.

es un juego erudito para divertimento de nuestro autor, sino una declaración de principios: la vida, el nombre y la obra se leen como un mismo texto.

El *Sefer Raziel haMalaj* es, sin duda, un libro difícil. Es desordenado, reiterativo, compuesto como un auténtico cajón de sastre que toma ideas, imágenes y conceptos del *Alfabeto de Rabbi Akiva*, del *Sefer Yetzirah*, del Zohar y del Talmud. Pero precisamente en ese carácter fragmentario y acumulativo reside una parte esencial de su naturaleza: no fue concebido para una lectura lineal y moderna, sino como un reservorio de saber, un espacio donde la *Torah*, el lenguaje y el misterio se entrecruzan sin pedir permiso. Por ello mismo no es necesario leerlo de un tirón, de la primera a la última página. Probablemente lo mejor es abrirlo al azar y zambullirse en su ciencia que no sólo apunta al intelecto, sino también al corazón.

Como podemos leer al final del *Libro del Manto*: «Ahora entiendo que el Manto no es tejido de palabras, sino de silencios, y que en su silencio mora la paz del Altísimo. Bendito sea Él, que se oculta para que lo busquen y se revela para que lo amen».

EL EDITOR

LIBRO DEL ÁNGEL RAZIEL

Éste es el pórtico de Adonai: por él entrarán los justos, para ascender por el sendero que lleva a Betel,¹ para unirse a la Gloria de Dios. Y para toda la casa de Israel es un talismán excelente:² concede ver hijos sabios y entendidos, éxito, bendición y la extinción del fuego destructor,³ para que no domine en su casa. Ningún demonio ni daño maligno habitará en su morada.

Quien tenga este santo, precioso y temible libro guardado y oculto junto a su plata y su oro, en sus tesoros y reservas, hallará salvación en el momento de la angustia. De ello dan testimonio y lo confirman todos los estudiosos de la *Torah*.

Está escrito en el *Libro del Manto del Eterno*:⁴ «Incluso aquel que no merezca estudiarlo, pero lo tenga en su casa guardado junto a su plata y su oro, ciertamente será salvado del incendio, del robo y de la ruina».

Y ahora hemos añadido valiosas glosas a este santo libro, provenientes del hombre de Dios, muy santo y respetable, el rabino predicador de la santa congregación de Kozhnitz, que su mérito nos proteja.⁵

1. Se trata del camino que Jacob recorrió desde Beerseba hasta ese lugar de revelación. En el plano simbólico o místico, el «sendero hacia Betel» suele usarse como metáfora del camino interior hacia la presencia de Dios. *Betel* significa «casa de Dios».

2. A pesar de ser un texto cabalístico de sabiduría, este libro se ha considerado como un talismán protector, algo que, por otra parte, ocurre también con el Zohar.

3. No se refiere únicamente al fuego que quema, sino también a la ira.

4. Véase «Libro del Manto».

5. Texto de portada de la edición de Vilna de 1881.

INTRODUCCIÓN

El compilador escribe en su introducción: «Este libro es antiguo y oculto, y fue entregado a los hombres sabios y temerosos de Dios, aquellos que conocen el fin desde el principio, para iluminar con su resplandor los caminos del Altísimo y mostrar los secretos del mundo. Fue dado a los justos para contemplar, a través del espejo luminoso, la visión de su luz que se abre al amanecer, como las esferas puras que emergen de los diez enunciados de la creación, para preparar fuerza y rectitud a todo ser. No lo publiqué antes, aunque durante muchos años lo tuve oculto en mi posesión. Por necesidad y pobreza,¹ al ver que circulaban muchas copias llenas de errores, decidí revisarlo con fidelidad y cotejarlo. He examinado y comparado versiones, y he hallado muchas confusiones debidas a descuidos de los escribas. Por eso, he trabajado en corregirlo según la verdad. He visto también en otros manuscritos notas de hombres que lo copiaron con gran gasto y dedicación, y yo mismo lo recibí de maestros verificados. Por mi mano he mostrado la prueba y la he sellado con mi firma. Cualquiera que entienda hallará que procede del justo Shimon haJasid, recibido de su maestro Rabenu Iehudah, que recibió la *Merkavah* de nuestro maestro, y que fue transmitido en la ciudad de Med-zhibozh² por el sabio Tzvi Etz. Encontré en él gran provecho para la plegaria, y en su casa lo recitaban como una ayuda espiritual. También los antiguos justos oraban con él, como está escrito: «El nombre del Eterno será conocido por los que le buscan».³ Y aunque no somos profetas, ni hijos de profetas, cuando se lee este libro con la preparación correcta, el corazón se despierta y el alma se eleva. Quien lo lea con sabiduría comprenderá; el in-

1. La raíz *Ayin, Iod, Nun* (אין) tiene las connotaciones tanto de pobreza como de estudio.

2. Ciudad ucraniana en la que fue muy importante el movimiento jasídico.

3. Véase *Éxodo* III-15.

sensato, en cambio, no entenderá. Porque este libro trata de los secretos de la ciencia y del conocimiento, y no es para quien busca disputa, sino para quien busca verdad y corrección del alma. En Egipto, donde residí en pobreza, hallé un manuscrito extranjero que confirmaba su contenido, y comprendí que la *Shekinah* mora entre quienes lo estudian. Su propósito es elevar al hombre por medio de la sabiduría y la oración, para unir lo de abajo con lo de arriba.

Los antiguos cabalistas enseñaron que los que leen este libro con devoción limpian las ventanas de su alma de las cáscaras impuras, y el resplandor del espíritu de santidad brilla en ellos. Pero los que lo leen sin preparación, o lo usan para vanidad, caen en confusión y oscuridad. La verdadera sabiduría no está en las palabras, sino en el temor de Dios, pues así se cumple la *Torah* y la *Mitzvah*, como está dicho: «La *Torah* es luz y el precepto es lámpara».⁴ La luz oculta es la *Torah* interior, y la *Mitzvah* es la luz visible que surge de ella, porque si el fuego de la lámpara no tiene calor interior, se apaga rápidamente. Así también, la acción sin conocimiento se enfría y se extingue. Por eso, el propósito de todo estudio y de toda acción es adherirse al Santo, bendito sea, pues el alma del hombre es chispa de la llama divina.

Grande es la luz que proviene de una pequeña lámpara, así también la luz del Eterno nuestro Dios resplandece para los sabios. No es por las obras materiales por lo que el hombre se une al Creador, sino por el entendimiento del misterio oculto que se halla en la parte interna del alma. Y se dice que el Santo, bendito sea, habita en aquellos que se adhieren a Él, pues incluso un pequeño resplandor de santidad revela su presencia. Aun cuando el hombre vea sólo una parte, lo esencial está en el corazón, en la intención pura de la plegaria. La parte visible de las *Mitzvot* pertenece al cuerpo, pero su raíz oculta es para el Eterno, que conoce los secretos. Por eso el hombre debe cumplir cada precepto con corazón íntegro, incluso el de la *Sukkah* y los *Tefilín*, que son signos externos del pacto. Dichoso el justo que comprende estas cosas, pues para él la creación entera se convierte en testimonio.

4. Véase *Proverbios* VI-23.

La palabra *Elohim* tiene en su número el valor de la naturaleza,⁵ y por eso la sabiduría natural está aludida en la creación. Quien entiende esto, conoce que todo fue hecho para que el hombre se dirija a su fin y alcance sabiduría. La inclinación material⁶ oscurece, pero el estudio de la *Torah* la rompe y la purifica. Así está dicho: «Con el sudor de tu rostro comerás el pan»,⁷ porque la sabiduría se adquiere con esfuerzo y lágrimas, y el llanto abre las puertas del entendimiento oculto. El hombre que derrama lágrimas por deseo de sabiduría se adhiere al misterio de los misterios y alcanza conocimiento. Quien lo logra, su mérito es mayor que el de los ángeles, porque se adhiere a la obra divina y su alma se eleva. De esto se trata el *Libro del ángel Raziel*, como está escrito en el Zohar⁸ y en los libros de los antiguos sabios. Este libro fue revelado por Raziel en el Jardín del Edén, en presencia de los santos ángeles superiores, que se reunieron para escuchar los secretos. Setenta voces fueron pronunciadas, y miles de espíritus asistieron, y todos quedaron sellados en su interior. Después el ángel lo entregó al arcángel Rafael para transmitirlo a Noé, y de allí pasó a Abraham y a Moisés, y más tarde fue conocido por los sabios de Israel.

En este libro se hallan los misterios de la creación, los nombres y las fuerzas, y los modos de plegaria. Quien lo estudie con pureza de intención alcanzará mérito y protección. Mas quien lo utilice para el mal o para la curiosidad vana, su castigo será grande. Este libro enseña la estructura de los mundos, los nombres de los ángeles y sus funciones, las estaciones, los tiempos y los signos de los cielos. En cada mes y en cada estación hay ángeles que gobiernan las constelaciones, y aquí se describen sus nombres y sus tareas. También contiene exhortaciones, enseñanzas y fórmulas de oración, según los días y las semanas. Todo aquel que lo lea con santidad y temor del cielo será protegido de daños y desgracias, y su alma hallará perdón. Pero está prohibido pronunciar los nombres sagrados sin la preparación debida, ni copiarlos sin conocimiento, porque contienen fuerza y peligro. Por eso he impreso este libro con cuidado, sin añadir ni quitar nada, para preservar la

5. La guematria de *Elohim* y la de *haTeva*, «la naturaleza», es la misma, 86.

6. El *Ietzer ha Ra*, la Mala Inclinación.

7. Véase *Génesis* III-19.

8. Véase Zohar I-55a.

pureza del texto. Declaro que quien cambie una sola letra o use los nombres divinos con ligereza será maldito, como está escrito: «Maldito quien aparta las palabras de esta *Torah*».⁹ He trabajado en corregir los errores de copia y en asegurar su fidelidad, y pido que el Santo, bendito sea, me perdone si en algún momento he errado. Los nombres de los ángeles y los santos deben ser tratados con temor y respeto. Así firmo yo, el revisor, Abraham ben Isaac, pequeño entre los sabios, que preparó esta edición para ser impresa con la ayuda del Creador».

9. Véase Deuteronomio XXVII-26.

SEGUNDA INTRODUCCIÓN

He aquí el libro que fue entregado por el ángel Raziel a Adán, el primer hombre, cuando fue expulsado del Jardín del Edén. En él se contiene todo el conocimiento de las cosas celestiales y terrenales, los misterios de la creación y los secretos de la sabiduría. Por medio de este libro el hombre puede alcanzar entendimiento en los caminos del Altísimo, conocer los misterios de los astros y los signos del cielo, y penetrar en los secretos de las fuerzas espirituales que gobiernan el mundo.

Dijo rabbi Ishmael: Este libro es un gran tesoro, que contiene los nombres santos y los misterios de los mundos superiores y los inferiores. Y aquel que lo estudia con pureza, su alma se une a las huestes celestiales, y ninguna fuerza del mal puede dominarlo, ni en este mundo ni en el venidero.

Y este libro fue transmitido a Enoc, hijo de Iered, y él lo comprendió en toda su profundidad. Por medio de su sabiduría ascendió y fue llamado Metatrón,¹ el príncipe de las huestes celestiales. De él lo recibió Noé, el justo, para saber cómo obrar durante los días del diluvio. Y con el poder de este libro conoció los tiempos y las estaciones y todo lo que había de venir sobre la Tierra.

Abraham nuestro padre lo heredó, y por su mérito conoció los secretos del Nombre Santo y el orden de los cielos. Y por medio de ellos llamó al Creador de todo y fue amado por Él, y de su semilla surgió la nación santa.

Moisés, el hombre de Dios, lo recibió también, y aprendió de él la sabiduría de la Creación. Por eso mereció que la *Torah* le fuera dada, porque comprendía los misterios ocultos del Altísimo.

1. En el *Tercer Libro de Enoc*, IV-1, leemos: «Éste es Enoc, hijo de Iered, que anduvo con Dios, y Dios lo tomó, y lo hizo sentarse delante de Él, en la altura, para servirle. Y su nombre fue llamado Metatrón, Príncipe de la Presencia (*Sar ha-Panim*)».